

MAALOUF, A: EL DESAJUSTE DEL MUNDO
Alianza Editorial, Madrid, 2009

Iñaki Vázquez Larrea

IES Eguzkitza

inakiva@yahoo.es

Amin Maalouf: salir de la prehistoria

El hombre ha sobrevivido hasta ahora/porque era demasiado ignorante/para cumplir sus deseos/Ahora que ya puede cumplirlos/tiene que cambiarlos/o perecer.

William Carlos William

Para el intelectual de origen libanés afincado en Estados Unidos, las turbulencias del presente siglo no son una cosa corriente, sino la señal de un posible *gran retroceso*, dentro de una Prehistoria demasiado larga.

Aceptar a la *otredad* no está inscrito en la naturaleza humana. Se trataría de gestos civilizados, que se enseñan, se cultivan, que exigen lucidez y perseverancia: “enseñar a los hombres a vivir juntos, es una larga batalla que nunca está del todo ganada” (Amin Maalouf, pag. 291).

La ruptura entre Occidente y el mundo árabe musulmán, que no ha dejado de agravarse durante los últimos años, deja pocos resquicios a la esperanza, pero paradójicamente, esta batalla abarcaría hoy a la humanidad entera.

A este respecto, el *Choque de Civilizaciones* no es sino la claudicación ética global a la lógica comunitarista, la negación misma de la dignidad ética de nuestra civilización humana: “El choque de civilizaciones no es un coloquio acerca de los méritos respectivos de Erasmo y Avicena, acerca del alcohol y del velo, o de los textos sagrados; es una desviación global hacia la xenofobia, la discriminación, los abusos étnicos y las matanzas mutuas” (Amin Maalouf, pag 293).

La *tentación del precipicio* sería lo característico de nuestra época, el estigma de la humillación y la insignificancia, (no tanto el de la pobreza) se extiende al mundo musulmán contemporáneo. Carente de autoestima e inmerso en una crisis de legitimidad política, abraza un islamismo que “sueña con aguar la fiesta a todos” (Amin Maalouf, pag. 298).

Se trataría de un síntoma, de una señal, de que en cualquier caso La Historia Tribal de la Humanidad toca a su fin. Se trataría, entonces, de iniciar una nueva etapa, una etapa en la que ya no lucharemos contra *el Otro*, en la que la civilización humana haría frente común a realidades más temibles que amenazan su propia existencia.

“Lo que ya ha durado lo que tenía que durar y ha llegado el momento de clausurar es la Historia tribal de la Humanidad. La Historia de las luchas entre naciones, entre Estados, entre comunidades étnicas o religiosas, y también entre “civilizaciones”. Lo que está concluyendo ante nuestros ojos es la Prehistoria de los hombres. Sí, una Prehistoria demasiado larga, hecha de todas las crispaciones de nuestras identidades, de todos nuestros etnocentrismos cegadores, de nuestros egoísmos supuestamente ‘sagrados’, tanto patrióticos como comunitaristas, culturales, ideológicos u otros cualesquiera”.

“No se trata de emitir un juicio ético acerca de esos mecanismos inmemoriales de la Historia, sino de comprobar que las realidades nuevas nos obligan a dejarlos atrás lo antes posible. Para iniciar una etapa totalmente distinta, de la aventura humana, una etapa en que ya no luchamos contra el Otro-la nación enemiga, la civilización enemiga, la religión enemiga, la comunidad enemiga-sino contra enemigos de envergadura mucho mayor, mucho más terribles, y que amenazan a la humanidad en conjunto” (pa